

El horizonte sociológico de la derecha española: demasiados partidos para tan pocos votos



José Félix Tezanos
Director de *Temas*

En los primeros años de la democracia varios partidos y líderes vinculados al régimen anterior compitieron en las urnas por hacerse un hueco parlamentario como herederos de lo que entonces se calificaba como el "franquismo sociológico".

Algunos de estos líderes llenaban plazas y eran aclamados por seguidores enfervorizados entre un flamear constante de banderas.

Sin embargo, a la hora de las urnas casi ninguno tuvo apoyos suficientes y el único que los logró pronto comprobó que había una gran distancia entre contar con una organización militante y ser aclamado por seguidores inflamados y lograr votos suficientes. Votos que acabaron esfumándose en la siguiente elección.

Desde entonces, la extrema derecha española apenas ha tenido escaños propios, entre otras razones porque una parte de su discurso fue asumido por el PP, no dejando espacio para otras opciones políticas.

En nuestros días, pese a lo que está ocurriendo en otros países y a lo que alientan determinados medios de comunicación volcados en la antipolítica, los datos sociológicos

revelan que apenas está aumentando el número de españoles que se autoubican en las dos casillas de la extrema derecha del espectro político-ideológico, e incluso han tendido a descender en el último año.

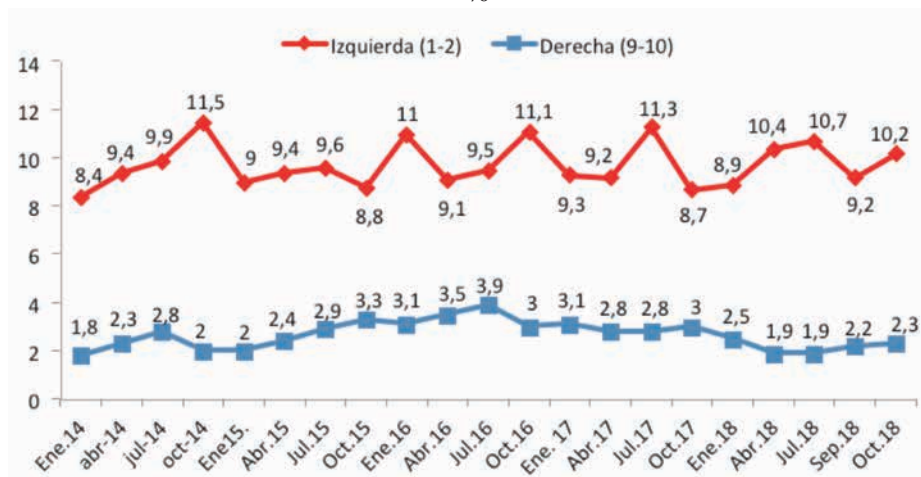
Aunque no ocurre lo mismo en lo que se refiere a los que se sitúan en las dos casillas de la extrema izquierda, que prácticamente quintuplican a los anteriores (*Vid.* gráfico 1).

A partir de estas distribuciones, no es fácil entender el entusiasmo que ponen algunos en amplificar los actos y convocatorias de un partido hoy por hoy extraparlamentario como VOX, así como los elogios que les dedica el propio líder del PP, Pablo Casado.

GRÁFICO 1

Evolución de las autoubicaciones en los polos izquierda (1-2) y derecha (9-10) en el electorado español

%

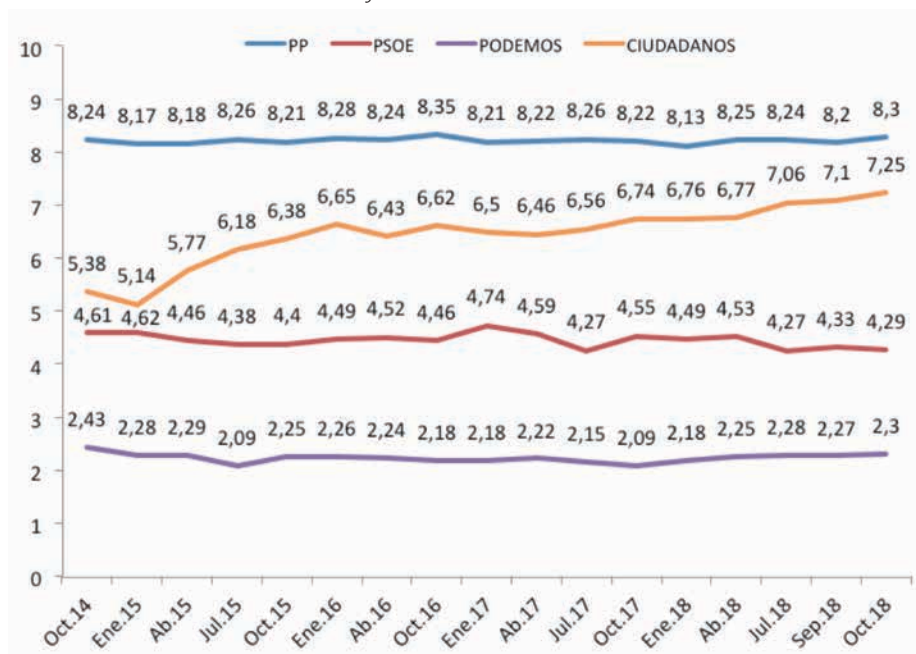


Fuente: CIS, Barómetros.

Pregunta: Cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones izquierda y derecha, ¿En esta Tarjeta hay una serie de casillas que van de izquierda a derecha, ¿En qué casilla se colocaría Ud?

GRÁFICO 2

Evolución de las ubicaciones atribuidas a cada partido político por el conjunto del electorado



Fuente: CIS, Barómetros Trimestrales.

Pregunta: Y, utilizando esa misma escala, por favor, dígame dónde colocaría Ud. a cada uno de los siguientes partidos o formaciones políticas (siendo el 1 la posición más a la izquierda y el 10 la posición más a la derecha).

Tampoco es fácil entender la deriva de *Ciudadanos* hacia posiciones ideológico-políticas netamente escoradas hacia la derecha. En este caso, se trata de un partido político al que los electores situaban en posiciones de derecha moderada e incluso centro-derecha (5,24 en enero de 2015). Algo que no había logrado nunca el PP, y que podía permitir obtener réditos electorales en el amplio sector de españoles que se consideran de centro.

Desde entonces, *Ciudadanos* ha ido desplazándose cada vez hacia la derecha en la percepción colectiva, hasta llegar a una cota del 7,2, muy cerca ya del 8,3 atribuido al PP, que nunca ha logrado desprenderse de la imagen de partido muy de derechas; incluso para una parte significativa de sus propios votantes (Vid. gráfico 2).

Así que, al final, nos estamos encontrando con dos partidos importantes compitiendo prácticamente por el mismo electorado. A lo cual se ha venido a añadir ahora VOX.

Lo más curioso es que este propósito por competir en los terrenos extremos de la derecha se efectúa sin tener en cuenta que el número de españoles que se autoubican en tales zonas es bastante pequeño,

tanto en lo que se refiere a la extrema derecha, como a la derecha más templada y de centro. En concreto, los españoles mayores de edad que se situaban en dichos espacios político-ideológicos en octubre de 2018 eran solo un 22,7% de la población, en comparación con un 58,9% de los que se situaban en las cinco casillas de la izquierda. Incluyendo el correspondiente centro-derecha y centro-izquierda. Es decir, dos veces y media más (Vid. gráfico 3).

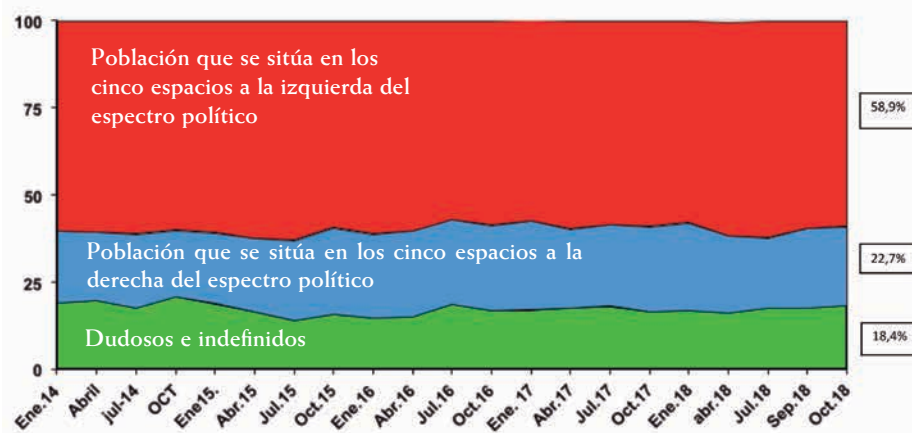
Por lo tanto, en España tenemos en estos momentos tres partidos políticos compitiendo por atraer los votos de una facción minoritaria de la población española. Y haciéndolo además de una manera pura y dura, esforzándose en intentar demostrar quién es más de derechas en sus comportamientos, sus críticas y sus propuestas. Todo ello –además– bastante polarizado en el contencioso catalán. Asunto en torno al que parece que los asesores electorales y de imagen de estos partidos creen que existe un filón fabuloso de votos potenciales.

El problema es que tal búsqueda de una especie de *El Dorado* electoral puede llevar a una competencia descontrolada por ver quién es más radical, agresivo y desaforado, que puede acabar tensionando peligrosa e irresponsablemente la vida política española. Tensionamiento que no es fruto, al menos de momento, de actitudes existentes en la sociedad española actual –no exenta de problemas serios–, sino de inclinaciones involucionistas y de un nulo sentido de la moderación y el realismo.

De hecho, los datos sociológicos revelan que, más allá del alineamiento general –y agregado– de posiciones en los dos grandes bloques del espectro político al que nos hemos referido antes, las posiciones ideológico-políticas específicas en las que

GRÁFICO 3

Evolución de las tendencias de auto-identificación izquierda-derecha en el electorado español
%



Fuente: CIS, Barómetros Trimestrales.

Pregunta: Cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones izquierda y derecha, En esta Tarjeta hay una serie de casillas que van de izquierda a derecha, ¿En qué casilla se colocaría Ud?

coinciden más españoles en estos momentos –y de manera bastante estable– son las de centro. En particular, las de centro izquierda y las de izquierda moderada (Vid. gráfico 4), mientras que en los espacios más a la derecha hay muchos menos votantes potenciales. Por eso, se puede sostener que sociológicamente España es en estos momentos un país de centro-izquierda.

¿Cómo se explican, pues, tales desajustes estratégico-políticos?, ¿Acaso será una simple cuestión de desconocimiento y de falta de rigor y capacidad de análisis?, ¿O todo obedecerá, quizás, a impulsos más básicos y/o a propósitos estratégicos de

bipolarización de la sociedad española?, ¿O a lo mejor solo estamos ante un simple intento de mimetización con lo que ocurre en otras sociedades que tienden a inclinarse hacia el populismo y la extrema derecha?

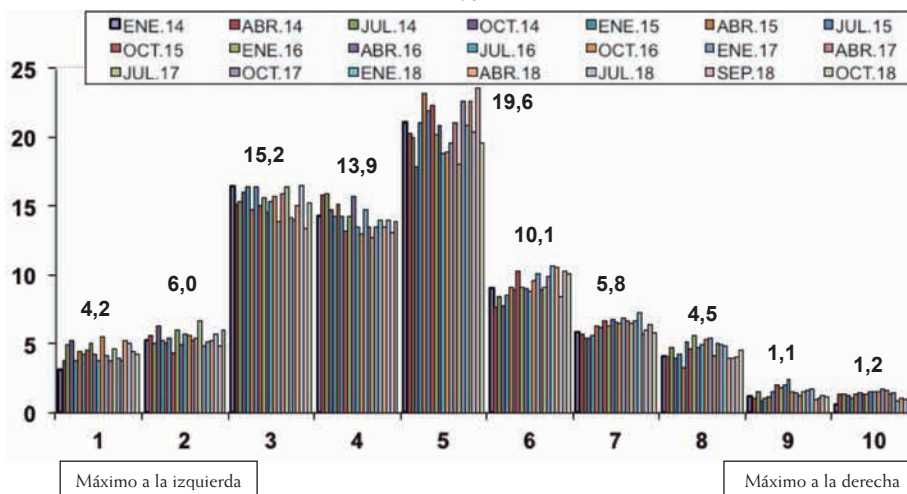
La verdad es que no lo sabemos. Puede que todo sea fruto de la improvisación de líderes no muy avezados, y de asesores condicionados por otras variables. O un resultante de la combinación de diferentes variables.

Los electores que se autoubican actualmente en los cinco espacios de izquierdas en el espectro político-ideológico prácticamente triplican a los que se autoubican en los cinco espacios de derechas.

Pero, lo que no puede desconocerse es que las tensiones de bipolarización y las estrategias duras de acoso e impugnación –aunque no tengan bases sólidas de sustento inicial– llevadas por la dinámica de

GRÁFICO 4

Evolución de la distribución de las auto-ubicaciones de los electores españoles en un eje izquierda-derecha
%



las confrontaciones sistémicas y extremas, al final pueden acabar conduciendo a escenarios bastante diferentes. Escenarios en los que el conflicto y las inclinaciones hacia la irracionalidad confrontadora se terminen imponiendo a las prácticas propias de una democracia madura. Por eso, no hay que despreciar el hecho de que, hoy por hoy, tantos partidos intenten competir por tan escuálido botón electoral. **TEMAS**